

LA CODIFICACIÓN DE LA ASOCIACIÓN-COMPAÑÍA COMO SEGUNDO TÉRMINO ARGUMENTAL DE LA PREDICACIÓN EN GRIEGO ANTIGUO

M. DÍAZ DE CERIO DÍEZ

Universidad de Santiago de Compostela

I. GENERALIDADES

Junto a la marca «universal» (cf. Anderson, 1971, pág. 10; Hopper-Thompson, 1980, pág. 255-6; Givón, 1984, págs. 109-16; Dik, 1989, págs. 234, 312-3; Mulder, 1988; Pinkster, 1988; Lehmann, 1991, pág. 220; Blake, 1994, págs. 92-3) para la codificación del segundo término de la predicación, se constata en diversas lenguas la coexistencia de procedimientos de codificación que son considerados «marcados» en razón de su menor índice de frecuencia y su restricción a contextos semánticos específicos. Tal es el panorama que manifiestan las predicaciones que expresan un proceso sociativo-comitativo en diversas lenguas, de suerte que la presencia de un procedimiento específico de codificación del segundo término (*with*, *mit*, *con*, etc.) ha sido explicada como manifestación de una función semántica «comitativa» (cf. Vestergaard, 1977, págs. 111; Givón, 1984, págs. 102 y 109; Halliday, 1985, pág. 145; Dik, 1989, págs. 102-3; Pinkster, 1990, págs. 15-6; Greenbaum-Quirk, 1990, pág. 200; Blake, 1994, pág. 156).

La finalidad del presente trabajo es examinar algunos problemas relacionados con la complementación argumental de predicados léxicos bivalentes¹ que expresan léxicamente un contenido sociativo-comitati-

¹ En este trabajo acepto la distinción entre complemento obligatorio (argumento) y opcional (satélite), sustentada en la noción de marco predicativo, de raíz semántica, y ligada a

vo² en Griego Antiguo, lengua para la que se registra una categorización específica del D como término que designa asociación y compañía en complementación inmediata y necesaria del verbo (K-G, págs. 430-5; S-D, págs. 159-64; Humbert, 1945, págs. 280-1; Chantraine, 1963, págs. 74-5; Smyth, 1963, págs. 349-51; Lasso de la Vega, 1968, págs. 598-600)³. Estos problemas hacen referencia a (1) las posibilidades de codificación del segundo término; (2) la función semántica asociada al D que codifica regularmente el segundo término; (3) la posibilidad de establecer una subcategorización en estos verbos (apartado I).

Por otra parte, la categorización específica de un «D comitativo» como complemento necesario de verbos que designan hostilidad (K-G, pág. 432; S-D, pág. 161; Humbert, 1945, pág. 281; Chantraine, 1953, pág. 75; Smyth, 1963, págs. 349-51; Lasso de la Vega, 1968, págs. 599-600; Crespo, 1994, págs. 188) lleva a plantear la validez de esta subcategorización, analizando las características específicas de este grupo de verbos y el contenido y la

la gramática valenciar de Tesnière 1959; no obstante, como Adrados (1992, pág. 18) apunta, la validez de una dicotomía tajante es cuestionable. En efecto, la borrosidad de la frontera entre término necesario omisible y término opcional se agrava porque, no rara vez, el término opcional desde la perspectiva estructural es esencial desde el punto de vista informativo. Así pues, la gradación entre el término necesario y el término supletivo crea una zona de indefinición (precisamente en los términos argumentales de última posición y los términos opcionales de modificación más próxima a la modificación nuclear) que se ve agravada porque el código lingüístico puede reflejar momentos de transición en un procesos de «fijación» de satélite (cf. Pinkster 1990).

² Es posible establecer una distinción formal entre dos grupos de predicados verbales en griego antiguo que expresan una relación semántica sociativo-comitativa: (i) predicados léxicos cuyo contenido sociativo-comitativo depende directamente del lexema verbal; (ii) predicados léxicos que expresan asociación-compañía en razón de la presencia de un preverbio; este segundo grupo plantea problemas específicos, que deben ser tratados en un trabajo separado.

³ Este empleo «sociativo-comitativo» del D es considerado manifestación en griego antiguo del hipotético caso indoeuropeo «Instrumental» (junto a un segundo ámbito de empleo derivado, y por tanto, secundario, denominado de «medio-instrumento»); este vestigio del primitivo Instrumental se postula tanto para los constituyentes argumentales como para los opcionales. Esta tesis ha sido discutida desde una perspectiva sincrónica: López Facal (1974, pág. 146) señala el desplazamiento semántico hacia nuevos márgenes de ciertos usos del D griego, por ejemplo, del comitativo, a partir del D local de reposo; en el mismo sentido, Adrados (1992, págs. 201-2) considera estos usos comitativos como un tipo de especialización abstracta, del mismo tipo que otras especializaciones del D directivo con verbos de movimiento y dirección que hacen relación al comportamiento y sentimientos de la persona.

función semántica expresada por el término marcado en D. Consideraré este grupo de verbos de forma separada (apartado II).

II. VERBOS SOCIATIVO-COMITATIVOS⁴

Es difícil formular una definición semántica unitaria para los predicados léxicos que admiten un D «comitativo»; más adelante (§§ 28-35) se trata con detalle el problema de la sub-categorización de estos verbos; consideraré que estos predicados son intuitivamente agrupables en:

1) verbos que designan léxicamente un proceso de compañía como acepción básica o única, eventualmente asociada a una significación de movimiento, en los que el primer argumento codifica la entidad acompañante y el segundo la entidad acompañada (ἔπεσθαι, ὀμιλεῖν, ἀκολουθεῖν);

2) verbos que designan un proceso recíproco, de diverso contenido, como acepción particular, en el que se encuentran involucrados los dos participantes codificados como primer y segundo argumento (σπένδεσθαι, διαλλάττεσθαι, χρηματίζειν, καταλύεσθαι)⁵.

Dado que estos predicados léxicos expresan el vínculo con la realidad, en estas predicaciones no se imponen restricciones de selección ni sobre el lexema que encarna el primer argumento, el participante impulsor del proceso (1), ni sobre el del segundo ((5)-(7) *infra*)⁶:

- (1) 1.42.2 τό τε γὰρ ξυμφέρον ἐν ᾧ ἂν τις ἐλάχιστα ἄμαρτανῆ μάλιστα ἔπεται,

⁴ Para facilitar el análisis, he examinado el *corpus* formado por las predicaciones bivalentes organizadas por los verbos ἔπεσθαι, ὀμιλεῖν, ἀκολουθεῖν, σπένδεσθαι, διαλλάττεσθαι, χρηματίζειν y καταλύεσθαι en la obra de Tucídides; el conjunto de verbos seleccionados es virtualmente completo: ὀπηδεῖν, ὀμαρτεῖν, ἑταιρίσσαι, ξενοῦσθαι y μειγνῦναι no se encuentran atestiguados en Tucídides; κοινοῦν y κοινοῦσθαι no forman predicaciones bivalentes de contenido socio-comitativo; διαλέγεσθαι, de contenido obviamente sociativo presenta concomitancias con los verbos de comunicación, de manera que debe ser tratado aparte de los anteriores.

⁵ Es significativa la asociación de la voz media con una significación sociativa, punto sobre el que ya llamó la atención Smyth (1966, pág. 349); únicamente he tomado en consideración los casos en los que el contenido léxico es sociativo en predicaciones bivalentes. En las predicaciones trivalentes el término presuntamente «comitativo» ocupa la tercera posición argumental y queda, por ello, fuera de los límites propuestos en este estudio.

⁶ Sobre este punto, cf. también López Facal, 1974, pág. 157.

2.1. *Marca del complemento argumental*

2.1.1. Ausencia de marca de A.

La ausencia en el *corpus* examinado de ejemplos de verbos comitativos con complementación en A refleja la norma generalizada: en efecto, con estos verbos la complementación en A es excepcional, y se encuentra únicamente atestiguada con seguridad en un ejemplo de época helenística⁷ (que puede por ello aducirse como síntoma de la fase inicial de desintegración de la diferencia casual que se registra en la época helenística):

(2) Men. fr. 32 Meineke: ὁ δὲ μ' ἠκολούθησεν μέχρι τοῦ πρὸς τὴν θύραν

Por su parte, los verbos recíprocos admiten un segundo argumento en A (en predicaciones bi- o trivalentes); sin embargo, en ese caso, el verbo no expresa un proceso recíproco en el que se encuentran involucrados los dos participantes codificados como primer y segundo argumento⁸.

⁷ Existen dos aparentes usos «transitivos» del verbo ἔπεσθαι: P. *Ol.* 6.71 (ἐξ οὗ πολ-
ύκλειτον καθ' Ἑλληνας γένος Ἰαμίδαν ὄλβος ἄμ' ἔσπετο) y *Nem.* 10.37 (ἔπεται δέ,
Θειαῖε, ματρῶων πολύγνωντον γένος ὑμετέρων); los lugares han sido, sin embargo, corregi-
dos, en el primer caso, con un cambio de puntuación (... γένος Ἰαμίδαν ὄλβος ἄμ' ἔσπετο); en
el segundo, enmendando la forma de los códices ἔπεται por ἐφέπει (Bury; recogido en la
edición de Bowra, 1947), ἐπέβα (Wilamowitz; recogido en la edición de B. Snell-H.
Maehler, 1980), δέκεται (Rauchenstein); A. Turyn, mantiene la lectura de los mss. De la ar-
gumentación de Bury (1890, págs. 204-5), así como de las enmiendas propuestas, que tratan
de evitar un uso transitivo, se colige la universalidad de la marca de D con este verbo. Apare-
ce acusativo en S. *Tr.* 562-3 (τὸν πατρῶων ἠνίκα στόλον / ξὺν Ἡρακλεῖ τὸ πρῶτον
εὖνις ἐσπόμην), que Jebb (1908) considera acusativo interno. En 2.87.8: θαρσοῦντες οὖν
καὶ κυβερνῆται καὶ ναῦται τὸ καθ' ἑαυτὸν ἕκαστος ἔπεσθε, τὸ καθ' ἑαυτὸν es adverbial
(cf. J. Classen-J. Steup, 1966). El verbo ὀπάζειν constituye un verbo causativo de compañía
(es decir, mantiene una relación derivativa con respecto al verbo bivalente regular, como
ὀπηδεύειν, que supone una ampliación de valencia argumental), por ello no constituye un
ejemplo aceptable de «transitividad» del tipo de los predicados bivalentes que estoy consi-
derando en el análisis.

⁸ Por ejemplo, en E. *Ph.* 436-7: μήτηρ, διαλλάξασαν ὁμογενεῖς φίλους / παῦσαι πόνων
με καὶ σὲ καὶ πᾶσαν πόλιν, el verbo describe un proceso causativo. Asimismo, el código
del griego antiguo posibilita la configuración de predicaciones bivalentes que designan un
proceso recíproco, por ejemplo, por la adición del factor léxico condensado en el pronombre
recíproco (1. 48.3: ὡς δὲ κατεῖδον ἀλλήλους, ἀντιπαρετάσσοντο), pero en tal caso, como
en el precedente, el segundo argumento no es caracterizable como «comitativo», por lo que
tales predicaciones quedan excluidas de este trabajo.

2.1.2. Marca de D.

La forma de D está generalizada para el revestimiento del segundo argumento de estas predicaciones: es la más frecuente (cf. 2.1.6) y es admitida por todos los predicados léxicos examinados⁹:

(3) 3.11.1: ἡμῖν δὲ ἀπὸ τοῦ ἴσου ὁμιλοῦντες

(4) 5.3.1 οὐκ ἐσπείσαντο Ἀθηναίους ...

La expresión de entidades no personales se encuentra atestiguada en el caso de ἔπεσθαι, ἀκολουθεῖν y ὁμιλεῖν (con la acepción de «estar familiarizado con») ¹⁰:

(5) 3.38.5: λέγουσι μὴ ὕστεροι ἀκολουθῆσαι δοκεῖν τῇ γνώμῃ, ...

(6) 6.89.4: ἅμα δὲ καὶ τῆς πόλεως δημοκρατουμένης τὰ πολλὰ ἀνάγκη ἦν τοῖς παροῦσιν ἔπεσθαι ...

(7) 6.55.3: καὶ οὐχ ὡς ἀδελφὸς νεώτερος ὢν ἠπόρησεν, ἐν ᾧ οὐ πρότερον ξυνεχῶς ὠμιλήκει τῇ ἀρχῇ ...

Por tanto, esta serie de verbos exhibe un comportamiento uniforme que resulta excepcional: el participante involucrado no agentivamente en el proceso verbal se expresa por medio de D y no de A; no existe oposición vigente en este subsistema — verbos de compañía — entre las marcas A y D; el complemento reviste la marca no universal, la más restrictiva en el sistema de la lengua, y puede interpretarse que ello se debe a la asociación de un significado específico (cf. López Facal, 1974; Pinkster 1990; Adrados 1992; Crespo, 1994).

Las formas nominales relacionadas etimológicamente con estos verbos ¹¹ pueden construirse con G o con D (cf. K-G, págs. 431-3) con una distribución propia de cada lexema:

⁹ καταλύεσθαι es el único verbo que no aparece complementado mediante D en Tucídides; para la posibilidad de D comitativo en dependencia de καταλύεσθαι cf. LSJ. Igualmente se construyen con D los restantes verbos de asociación-compañía que no se encuentran presentes en el *corpus* tucidídeo.

¹⁰ En 5.5.1: ἐν τῇ Ἰταλίᾳ τισὶ πόλεσιν ἐχρημάτισε περὶ φιλίας τοῖς Ἀθηναίους, el D codifica la entidad personal metonímicamente.

¹¹ Algunos de estos verbos son formas denominativas derivadas de nombres que designan una «función social» (ἐταῖρος, ὄμιλος, ξένος) o que terminan por designarla (ἀκόλουθος).

(8) 7.73.3: πέμπει τῶν ἐταίρων τινὰς τῶν ἑαυτοῦ μετὰ ἰπέων πρὸς τὸ τῶν Ἀθηναίων στρατόπεδον ...

(9) 7.63.4: ὥστε κοινωνοὶ μόνου ἐλευθέρως ἡμῖν τῆς ἀρχῆς ὄντες δικαίως [ἄν] αὐτὴν νῦν μὴ καταπροδίδοτε, ...

Este comportamiento coincide parcialmente con el de las formas verbales, en tanto constituye una desviación de la complementación regular con esta clase de palabras: en el nivel del sintagma nominal, en el que el G es el marcador «universal», la elección de D es la opción marcada¹².

2.1.3. Sintagma preposicional comitativo

Con los verbos examinados es posible emplear un giro preposicional comitativo para revestir el segundo término argumental (la entidad a la que se acompaña):

(10) 7.57.9: Ἀργεῖοι μὲν γὰρ οὐ τῆς ξυμμαχίας ἔνεκα μᾶλλον ἢ τῆς Λακεδαιμονίων τε ἔχθρας καὶ τῆς παραυτίκα ἕκαστοι ἰδίας ὠφελίας Δωριῆς ἐπὶ Δωριᾶς μετὰ Ἀθηναίων Ἰώνων ἠκολούθουν¹³.

La rentabilidad de la construcción es variable: fuera del *corpus* tucídideo, se da ocasionalmente con los verbos que designan léxicamente un proceso de compañía (ἔπεσθαι, ὁμιλεῖν, ἀκολουθεῖν, ὀπηδεῖν, ὁμαρτεῖν; cf. K-G, pág. 431; LSJ *ss. uu.*); en cambio, se encuentra excluida de los verbos que expresan reciprocidad (*vid. infra* 2.1.6).

Pero es preciso resaltar una cuestión obviada, a saber: los complementos preposicionales comitativos pueden aparecer en un entorno sintáctico diferente: codificando no el participante argumental en el proceso comitativo / recíproco expresado por el predicado verbal, sino un desgajamiento de uno de los participantes, de suerte que el complemento preposicional es sustituible por una construcción conjuncional aditiva (καί, τε, etc.):

(11) 4.124.1: ἰππῆς δ' οἱ πάντες ἠκολούθουν Μακεδόνων ξὺν Χαλκιδεῦσιν ὀλίγου ἐς χιλίους ...

¹² Cf. Pinkster 1992, págs. 90-93, para la necesidad de distinguir la distribución de marcas en los niveles nominal y oracional; cf. también Adrados 1988 pág. 160.

¹³ Es ésta la única predicación bivalente que presenta construcción preposicional argumental en Tucídides; se encuentra atestiguada también en predicación trivalente (*vid. infra* (26)).

El constituyente $\xi\acute{\upsilon}\nu$ Χαλκιδεῦσιν es claramente opcional, en tanto no se interpreta «toda la caballería macedonia seguía a los calcídeos» — como en (10)—, sino «toda la caballería macedonia seguía [a los hoplitas griegos] con (la de) los calcídeos hasta un número aproximado de mil»: el complemento preposicional codifica aquí un desgajamiento del participante codificado como agentivo.

Desde esta perspectiva resulta comprensible la coexistencia señalada por Crespo (1994, pág. 191) de un presunto término D comitativo y de una construcción preposicional comitativa, coexistencia que parecía contradecir la «prohibición» enunciada por Fillmore (1968; 1969) de que coocurrían en la misma predicación dos términos con la misma función semántica (asimismo, cf. entre otros, Crespo, 1988, pág. 45; Dik, 1989, pág. 103):

- (12) 3.109.2: κρύφα δὲ Δημοσθένης μετὰ τῶν ξυστρατῆγων Ἀκαρνάνων σπένδονται Μαντινεῦσι καὶ Μενεδαῖω καὶ τοῖς ἄλλοις ἄρχουσι τῶν Πελοποννησίων ...

Cada uno de los dos participantes involucrados en el proceso recíproco de formalizar un pacto no es un individuo aislado sino múltiple: Demóstenes y los generales acarnienses, por un lado, y los mantineos, Menedaios, y los otros caudillos peloponesios, por otro. La estructura es, por tanto, {[Δημοσθένης μετὰ τῶν ξυστρατῆγων Ἀκαρνάνων] σπένδονται [Μαντινεῦσι καὶ...]}. El giro comitativo tiene, por tanto, la misma funcionalidad que el enlace de nivel sintagmático καὶ en el segundo término: la construcción preposicional no tiene carácter argumental, sino opcional; en este caso, a diferencia de (11), el complemento opcional coexiste con el segundo argumento de la predicación¹⁴.

Idéntico análisis es aplicable en caso de que aparezca un giro comitativo negativo¹⁵:

- (13) 5.28.1-2 ἐψηφίσαντο Ἀργεῖοι καὶ ἄνδρας εἶλοντο δώδεκα, πρὸς οὓς τὸν βουλούμενον τῶν Ἑλλήνων ξυμμαχίαν ποιεῖσθαι πλὴν Ἀθηναίων καὶ Λακεδαιμονίων· τούτων δὲ μηδετέροις ἐξεῖναι ἄνευ τοῦ δήμου τοῦ Ἀργείων σπείσασθαι.

¹⁴ Este proceso de lexicalización de las preposiciones comitativas en su evolución hacia enlaces copulativos constituye un fenómeno registrado en diversas lenguas.

¹⁵ Cf. también 5.32.5 y 5.60.5

El texto revela que el D representa a atenienses y lacedemonios, con quienes los doce hombres seleccionados no pueden firmar alianza por propia iniciativa (sin el pueblo argivo): la distinción entre el objeto sobre el que recae la acción codificada por el predicado verbal y la entidad en la que se desgaja el agente es patente.

Esta distinción de niveles sintácticos se ve confirmada por las condiciones de alternancia del giro comitativo negativo, así como por el análisis de la relación entre ámbito de la negación y polaridad del giro comitativo opcional: el giro comitativo negativo sólo compete con el complemento comitativo opcional, nunca con el obligatorio; en consecuencia, la negación de la predicación que incluye un complemento comitativo opcional (sea de polaridad positiva o negativa) equivale a la predicación afirmativa con el complemento opcional de polaridad contraria:

- | | | |
|--------------------------------|---|-----------------------|
| (14a) οὐ σπένδεσθαι μετ' αὐτῶν | = | σπένδεσθαι ἄνευ αὐτῶν |
| (14b) οὐ σπένδεσθαι ἄνευ αὐτῶν | = | σπένδεσθαι μετ' αὐτῶν |

Así lo pone de manifiesto la equivalencia de (15a) y (15b):

- (15a) 5.32.5: ἐκέλευον οἱ Κορίνθιοι τοὺς Βοιωτοὺς ... τὸ λοιπὸν μὴ σπένδεσθαι ἄνευ αὐτῶν.
 (15b) ἐκέλευον οἱ Κορίνθιοι τοὺς Βοιωτοὺς ... τὸ λοιπὸν σπένδεσθαι μετ' αὐτῶν.

El análisis que precede revela que

1) en dependencia de los verbos considerados podemos distinguir dos niveles de complementación: a) el complemento obligatorio aparece regularmente revestido de caso D (y excepcionalmente mediante construcción preposicional sólo en dependencia de los verbos comitativos); b) el complemento opcional codifica el desgajamiento de un participante, alterna con un enlace coordinativo y admite giro comitativo negativo;

2) mientras que el término obligatorio aparece regularmente revestido mediante la forma de D, los giros preposicionales σύν + D/ μετά + G / ἄνευ + G se emplean para codificar el término comitativo opcional. El término opcional debe marcarse de forma inequívoca, pues pende sobre sí mismo para que se decodifique correctamente su función semántica (en D, la decodificación correcta hubiera sido imposible), mientras que el término obligatorio, por su dependencia del lexema verbal, tiene asegurada la decodificación correcta como «comitativo»; es decir: la marca de D es mayorita-

ria en los contextos de menor ambigüedad; en cambio, a medida que la ambigüedad crece (y la correcta decodificación se pone en peligro si no se emplea una marca suficientemente inequívoca), se emplea sintagma preposicional comitativo.

2.1.4. Sintagma preposicional directivo

El segundo término argumental puede aparecer codificado como un complemento directivo:

(16) 1.77.3: οἱ δὲ εἰθισμένοι πρὸς ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ Ἰσοῦ ὁμιλεῖν ...

(17) 5.38.1: καὶ οὕτως ἤδη τοὺς Βοιωτοὺς καὶ Μεγαρέας (τὸ γὰρ αὐτὸ ἐποιοῦν) πρὸς τοὺς Ἀργείους σπένδεσθαι ¹⁶.

La rentabilidad de este medio de expresión es netamente superior en los verbos recíprocos (*vid. infra* §§ 25 y 26). Estos casos difieren de los complementos directivos que no entran en competencia con la codificación del segundo término argumental:

(18) 5.32.5: ἐκέλευον οἱ Κορίνθιοι τοὺς Βοιωτοὺς ἀκολουθήσαντας Ἀθήναζε ... ¹⁷.

§ 18. La competencia del giro directivo resulta significativa en la medida en que este medio de expresión compite sincrónicamente con la marca de D personal en otros contextos, ya sean predicaciones bivalentes, trivalentes o en sintagmas nominales ¹⁸ (cf. 2.3.3).

2.1.5. Complementación no explícita

Además de las posibles codificaciones mencionadas, los verbos considerados pueden aparecer sin complementación expresa (de hecho, se trata de la posibilidad más frecuente); ello no quiere decir que el predicado léxi-

¹⁶ Cf. también 6.17.1 (ὁμιλεῖν); 5.17.2; 5.30.1; 5.37.2 (σπένδεσθαι); 8.58.7 (καταλύεσθαι).

¹⁷ Cf. también 2.98.3 (ἐφ' ἀρπαγῆν); 7.57.4 (ἐπὶ Δωριᾶς).

¹⁸ Por ejemplo: 4.22.2: οἵτινες τῶ μὲν πλήθει οὐδὲν ἐθέλουσιν εἰπεῖν / 1.72.2: προσελθόντες οὖν τοῖς Λακεδαιμονίοις ἔφασαν βούλεσθαι καὶ αὐτοὶ ἐς τὸ πλήθος αὐτῶν εἰπεῖν; 5.18.9: ὄρκους δὲ ποιήσασθαι Ἀθηναίους πρὸς Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς ξυμμάχους κατὰ πόλεις / X. Lac.15: ὄρκον ἀλλήλοις ποιοῦνται / 5.38.1: ὁμόσαι ὄρκους ἀλλήλοις; 1.33.2: αὕτη [sc. δύναμις] ..., καὶ προσέτι φέρουσα ἐς μὲν τοὺς πολλοὺς ἀρετήν, οἷς δὲ ἐπαμνεῖτε χάριν, ὑμῖν δ' αὐτοῖς ἰσχύν; E. Or. 740: ἀλλ' ὅμως τάχιστα κακὸς ἐφωράθη φίλοις / 1.86.1: καίτοι εἰ πρὸς τοὺς Μήδους ἐγένοντο ἀγαθοὶ τότε, πρὸς δ' ἡμᾶς κακοὶ νῦν.

co sea monovalente en todos los casos: la tendencia a la monovalencia o la posibilidad de reconstrucción del segundo argumento es gradual, desde reconstrucción inmediata hasta casos en los que el predicado verbal es prácticamente monovalente.

La escalaridad en la posibilidad/necesidad de reconstrucción del segundo argumento (o en la tendencia a la monovalencia del predicado verbal) no permite establecer distinciones nítidas; de forma aproximativa¹⁹, se puede distinguir:

1) la interpretación bivalente es más apropiada que la monovalente (la reconstrucción del segundo argumento es necesaria para la correcta decodificación del texto; la entidad que corresponde al segundo argumento es reconstruible y posee importancia informativa);

2) tanto la interpretación bivalente como la monovalente son válidas: el segundo argumento es reconstruible, pero, al mismo tiempo, el verbo se desplaza hacia una significación monovalente (movimiento subordinado, la acción de negociar, etc.);

3) la interpretación monovalente es preferible (el argumento contextualmente reconstruible es escasamente relevante (incluso, no hay posibilidad de reconstrucción); el significado se ha desplazado sensiblemente hacia la significación monovalente:

- 1) (19) 1.42.2 τό τε γὰρ συμφέρον ἐν ᾧ ἂν τις ἐλάχιστα ἀμαρτάνῃ μάλιστα ἔπεται ...
- 2) (20a) 3.65.2 οἱ γὰρ ἄγοντες παρανομοῦσι μᾶλλον τῶν ἐπομένων ...
(20b) 3.55.4 ἃ δὲ ἐκάτεροι ἐξηγεῖσθε τοῖς συμμάχοις, οὐχ οἱ ἐπόμενοι αἴτιοι εἶ τι μὴ καλῶς ἐδράτο, ἀλλ' οἱ ἄγοντες ἐπὶ τὰ μὴ ὀρθῶς ἔχοντα.
- 3) (21) 2.11.9 ἔπεσθ' ὅπη ἂν τις ἠγῆται ...

En (19) el segundo argumento debe ser reconstruido a partir del relativo ἐν ᾧ; en (20a) el verbo prácticamente designa simple subordinación, aunque es posible reconstruir un segundo argumento a partir de οἱ ἄγοντες; esta posibilidad es más remota en (20b); en (21), el hecho de que ἔπεσθε se encuentre seguido por una oración de relativo local permitiría incluso su sustitución por un verbo de movimiento simple.

¹⁹ La fijación de unos criterios que permitan diferenciar nítidamente usos monovalentes de un predicado verbal de los usos bivalentes en los que el complemento argumental se encuentra ausente requiere un análisis específico.

Si bien en la mayoría de los casos no es posible llegar a decisiones precisas, el análisis (cf. 2.1.6) revela que los verbos comitativos (ἔπεσθαι, ἀκολουθεῖν, ὀμιλεῖν) muestran una tendencia a la monovalencia menor que los verbos recíprocos.

Por otra parte, la ausencia de codificación de segundo argumento se debe ocasionalmente a que los dos participantes del proceso se encuentran codificados como co-agentes coordinados copulativamente; tal posibilidad se encuentra limitada a los verbos recíprocos (*vid. infra* §§ 24 y 29-31).

2.1.6. Tabulación de datos

Los datos del análisis se pueden sintetizar en varias tablas: en § 24 se ofrece la tabulación numérica absoluta; la tabulación porcentual pretende recoger las relaciones significativas fundamentales:

- 1) frecuencia de cada fenómeno con respecto al total de ocurrencias;
- 2) frecuencia de cada subtipo de no complementación expresa con respecto al total de ocurrencias de no complementación expresa; frecuencia de cada subtipo de complementación argumental con respecto al total de ocurrencias de complementación argumental.

Para no multiplicar innecesariamente los cuadros, sólo se ofrecen tabulaciones porcentuales de los totales de verbos comitativos, verbos sociativos (§26) y verbos comitativos y sociativos.

Tabulación numérica absoluta:

	Codific.	+ complementación				- complementación			
	Aditiva	D	Prep. com	Prep Dir	Total	i	ii	iii	total
ἔπεσθαι	0	2	0	0	2	±6	±3	±2	11
ὀμιλεῖν	0	3	0	2	5	0	0	0	0
ἀκολουθεῖν	0	3	1	0	4	±10	0	0	10
Total	0	8	1	2	11	±16	±3	±2	21
σπένδεσθαι	4	8	0	5	13	±4	±7	±3	14
διαλλάττεσθαι	1	1	0	0	1	0	±2	0	2
καταλύεσθαι	0	0	0	1	1	±1	±2	±3	6
χρηματίζειν	0	1	0	0	1	0	0	0	0
Total	5	10	0	6	16	±5	±11	±6	22
TOTAL	5	18	1	8	27	±21	±14	±8	43

Tabulación porcentual (ἔπεσθαι, ὀμιλεῖν, ἀκολουθεῖν):

	Codific.	+ complementación				- complementación			
	Aditiva	D	Prep. com	Prep Dir	Total	i	ii	iii	total
1		25%	2.8%	6.2%	34.3%	±50%	±9.3%	±6.2%	65.6%
2		72.7%	9%	18.1%		±76.1%	±14.2%	±9.5%	

Tabulación porcentual (σπένδεσθαι, διαλλάττεσθαι, καταλύεσθαι, χρηματίζειν):

	Codific.	+ complementación				- complementación			
	Aditiva	D	Prep. com	Prep Dir	Total	i	ii	iii	total
1	11.6%	23.3%		13.9%	37.2%	±11.6%	±25.5%	±13.9%	51.1%
2		62.5%		37.5%		±22.7%	±50%	±27.2%	

Tabulación porcentual total:

	Codific.	+ complementación				- complementación			
	Aditiva	D	Prep. com	Prep Dir	Total	i	ii	iii	total
1	6.6%	24%	1.3%	10.6%	36%	±28%	±18.6%	±10.6%	57.3%
2		66.6%	3.7%	29.6%		±48.8%	±32.5%	±18.6%	

2.2. La subcategorización de los verbos de asociación y compañía.

La problemática relativa a una posible sub-categorización de los verbos de asociación-compañía se aprecia en la diversidad de opiniones acerca de si se han de distinguir dos relaciones semánticas distintas (asociación y compañía) o una única, patente ya en las gramáticas descriptivas: frente a la noción compleja de asociación-compañía²⁰ (cf. S-D: 159)²¹, inclusiva no

²⁰ La noción de asociación-compañía se menciona por medio de esta terminología compuesta, que indirectamente sugiere la posibilidad de distinguir el matiz de asociación y el de compañía; es decir, que plantea implícitamente si la noción es simple o compleja. De forma general, parece que se emplea el término «comitativo» como hiperónimo con respecto a «sociativo» (y opuesto al término «instrumental» que designa la noción compleja de «medio-instrumento»).

²¹ La definición de una única categoría compuesta no implica que no se describan sub-categorizaciones de detalle, como la asociación-compañía estricta —que incluyen unificación, comunidad y tráfico (se incluyen tanto acciones recíprocas (μῖγνῦναι) como unidirec-

sólo de la asociación positiva sino también hostil, Smyth (1963: 349) propone una doble categorización: *Dative of Association* y *Dative of Accompaniment*, pero las definiciones que adjunta no sustentan tal distinción terminológica, pues no se apoyan en una diferenciación formal²², de suerte que la distinción entre asociación y compañía ha sido captada como puramente intuitiva.

a) Procesos unidireccionales y procesos recíprocos.

A lo largo del análisis se han advertido ciertas diferencias entre los verbos examinados que pueden asociarse al tipo de relación semántica de base indicada por el predicado verbal; en razón de esta relación semántica, cabe establecer dos serie de verbos, que codifican (a) un proceso unidireccional; y (b) un proceso asociativo biunívoco, esto es, de reciprocidad; mientras que la conceptualización unidireccional presenta el proceso de acuerdo con el prototipo agentivo como una acción en la que el flujo de acción pasa de una entidad a otra, este flujo es de doble dirección en los procesos biunívocos.

Esta distinción se manifiesta en la diferente permeabilidad a la «asociación aditiva», que sustituye la estructura N-V-D por [N+N]-V (o, como variante, por un sujeto inclusivo del tipo de ἡμεῖς / ὑμεῖς); de los predicados léxicos considerados, admiten la transformación: σπένδεσθαι y διαλλάττεσθαι:

(22) 4.63.1 χρόνον ὡς πλεῖστον σπεισάμενοι τὰς ἰδίας διαφορὰς ἐς αὐθις ἀναβαλώμεθα²³

(23) 4.20.2 ἡμῖν δὲ καλῶς, εἶπερ ποτέ, ἔχει ἀμφοτέροις ἡ ξυναλλαγὴ, ... ἔτι δ' ὄντων ἀκρίτων καὶ ὑμῖν μὲν δόξης καὶ ἡμετέρας φιλίας προσγιγνομένης, ἡμῖν δὲ πρὸ αἰσχροῦ τινὸς ξυμφορᾶς μετρίως κατατιθεμένης διαλλαγῶμεν, ...

cionales (μετέχειν)) —, asociación de lucha y rivalidad (en K-G y S-D), así como la que supone una relación de compañía situada en el espacio o el tiempo (circunstancias concomitantes y relación prosecutiva).

²² En efecto, consideréense las descripciones que, respectivamente, adjunta el autor citado: «Dative of Association: the dative is used with words denoting friendly or hostile association or intercourse. This dative is especially common in the plural and after middle verbs; y Dative of Accompaniment is used with verbs signifying to accompany, follow, etc.; verbs of friendly or hostile association, and especially periphrases with ποιῆσθαι (πόλεμον, σπονδὰς), often take the accusative with πρὸς».

²³ Cf. 4.119.1; 5.19.1. 1.18.3 es ambiguo.

En cambio, no admiten la transformación ἔπεσθαι, ὁμιλεῖν y ἀκολουθεῖν, de manera que (24a) no es transformable en (24b) ((24b) es admisible, pero con un significado diferente de (24a), además del hecho de que falta el término argumental sobre el que recae la acción de acompañar):

(24a) Χαιρεφῶν ἀκολουθεῖ Σωκράτει

(24b) Χαιρεφῶν καὶ Σωκράτης ἀκολοθοῦσιν

Como prueba adicional, si un proceso es unidireccional, no será posible la conmutación de las entidades argumentales sin alteración de significado: de hecho, el *corpus* analizado indica que ἔπεσθαι y ἀκολουθεῖν llegan a significar un movimiento subordinado (cf. *supra* 2.1.5), de suerte que Χαιρεφῶν ἀκολουθεῖ Σωκράτει no equivale a Σωκράτης ἀκολουθεῖ Χαιρεφόντι.

b) Definición formal de reciprocidad.

El *corpus* analizado revela que a la distinción entre procesos unidireccionales y recíprocos se encuentra asociada una distribución en la marca del segundo argumento: mientras que con los verbos unidireccionales compiten D y complemento preposicional comitativo, el complemento preposicional comitativo se encuentra excluido de los verbos recíprocos. En consecuencia, cabe enunciar una definición formal (no puramente semántica) de predicado léxico recíproco en griego antiguo, como el que admite la transformación $[N+N]-V \leftrightarrow N-V-D$.

En esta posibilidad de transformación reside tanto un punto de contacto como de distinción con respecto a las construcciones comitativas:

1) las predicaciones comitativas (unidireccionales) admiten las codificaciones (i) N-V-D; (ii) N-V-μετά +G;

2) todo complemento comitativo opcional es transformable en una adición conjuntiva, que afecta a sujeto o complemento: (i) [(N-V)-μετά +G] → [(N+N)-V]; (ii) [(N-V-A-μεταά G] → [(N-V-A+A)].

Por tanto, dado que estos verbos admiten la aparición de un complemento comitativo opcional, la codificación aditiva del sujeto puede responder o bien a los dos participantes simultáneamente co-agentes y co-pacientes (como (23) y (24)), o bien al participante presentado como agente y una entidad comitativa:

(25) 5.38.1 ἐν δὲ τούτῳ ἐδόκει πρῶτον τοῖς βοιωτάρχαις καὶ Κορινθίοις καὶ Μεγαρεῦσι καὶ τοῖς ἀπὸ Θράκης πρέσβεσιν ὁμόσαι ὄρκους

ἀλλήλοις ἢ μὴν ... οὕτως ἤδη τοὺς Βοιωτοὺς καὶ Μεγαρέας (τὸ γὰρ αὐτὸ ἐποίουν) πρὸς τοὺς Ἀργεῖους σπένδεσθαι.

Si la asociación entre reciprocidad y distribución de marca de segundo argumento es correcta, se desprende como corolario que siempre que un complemento argumental se encuentre codificado mediante construcción preposicional comitativa, hemos de asumir que el proceso designado por el predicado léxico es unidireccional, y no recíproco. Este supuesto se encuentra confirmado en la predicación trivalente (26):

(26) 8.82.3 καὶ ἀπὸ ταύτης τῆς ἐκκλησίας εὐθὺς ᾤχετο, ἵνα δοκῇ πάντα μετ' ἐκείνου κοινοῦσθαι.

Es patente que el verbo indica la acción de poner en común lo tratado en la asamblea; se trata de un proceso unidireccional que parte del relator hacia el informado; el ejemplo muestra además que la relación unidireccional con complemento codificado comitativamente no sólo designa procesos de compañía sino también otros procesos de asociación.

c) Consideraciones pragmáticas.

Verbos unidireccionales y recíprocos coinciden en que su contenido es sociativo, en tanto designan una acción cuya realización requiere la participación de dos entidades personales, así como en que ambos admiten codificación unidireccional; la hipótesis de que la elección de una codificación u otra está asociada a factores pragmáticos lleva a considerar que en la codificación unidireccional se presenta el proceso desde el punto de vista de uno de los participantes, que es codificado como primer argumento; ocasionalmente, la relevancia de este participante es tal que hace irrelevante la identidad del segundo participante, hasta el punto de que el verbo deviene en prácticamente monovalente.

2.3. *La función semántica del término en D*

De lo anteriormente expuesto se colige que la marca de D es el medio de expresión básico del segundo término en predicaciones bivalentes que expresan tanto compañía, como procesos recíprocos de diversa naturaleza. Se plantea, entonces 1) cuál es la función semántica que hemos de atribuir a ese término; 2) qué factores permiten decodificar correctamente el término en D; 3) la existencia de una asociación formal entre el contenido comitativo-recíproco y la forma de D. Examina-

ré para ello tres posibles funciones semánticas que cabe atribuir al término en D.

2.3.1. Función semántica comitativo

Es indudable que existe una función comitativo en griego antiguo, nítidamente marcada en posición de satélite mediante la asociación con una marca formal prototípica (μετά + G; σὺν + D); es posible considerar que la función semántica del D en las predicaciones comitativas y/o recíprocas es la correspondiente en esta posición a la función semántica de los satélites comitativos. Dejando a un lado el argumento diacrónico, examinaré en la presente sección, los factores sincrónicos cruciales para la asignación de la función semántica comitativa a estos constituyentes; ello requiere comprobar la existencia de una asociación no contextual entre contenido semántico (comitativo) y procedimiento de expresión formal (D), así como la comprobación de que el comportamiento de estos complementos es acorde con la asignación de función semántica comitativo.

a) Procedimiento formal.

La elección de la marca de D, tanto en la predicación verbal como en el nivel del sintagma nominal indica la asociación de un significado específico (cf. López Facal, 1974; Pinkster 1990; Adrados 1992; Crespo, 1994); ahora bien, la interpretación de este dato es ambigua: por una parte, la marca de D se emplea prototípicamente para usos diversos y alejados de la expresión de la compañía; por otra parte, el nulo margen de ambigüedad contextual que se observa en estas predicaciones no permite deducir que la marca se encuentre especializada para la expresión de una relación comitativa.

Un fuerte argumento en favor de la asignación de función semántica comitativa a estos constituyentes procede de la aplicación del criterio de conmutación; de hecho, recurriendo a los criterios de conmutación y co-ocurrencia, Crespo (1994) ha demostrado que se puede aislar una función semántica «compañía» y que ciertos términos en D como los aquí examinados son susceptibles de expresarla.

Sin embargo, la aplicación del argumento es limitada:

1) se aplica exclusivamente a los verbos unidireccionales, ya que, como el análisis demuestra, la conmutación por construcción preposicional comitativa se encuentra excluida en el caso de los verbos recíprocos; es decir: la expresión de reciprocidad y compañía se encuentran formalmente dife-

renciadas en griego antiguo (lo cual constituye una elección peculiar, frente a lo que es frecuente en otras lenguas);

2) incluso en los verbos de significado comitativo, la alternancia es ocasional²⁴: por el contrario, si el D gramaticalizara función semántica comitativa, esperaríamos que hubiera intercambio o incluso fusión de las marcas formales empleadas para marcar un mismo contenido²⁵.

La existencia de complementos opcionales con función semántica comitativa, marcados exclusivamente mediante la forma de D sería un fuerte apoyo en el sistema para considerar que el D gramaticaliza el contenido semántico comitativo. Existen de hecho dos tipos de complementos opcionales marcados con D que pueden ser interpretados como portadores de función semántica comitativa:

1) complemento con verbos de movimiento designando las personas, caballos y naves que ejercitan el movimiento o participan en él; alterna con construcción preposicional comitativa (σύν / ἅμα + D; es significativa la ausencia de μετά + G) (cf. K-G, págs. 434-5):

(27) 2.58.3 ὁ μὲν οὖν Ἄγων ἀνεχώρησε ταῖς ναυσὶν ἐς τὰς Ἀθήνας, ...

La construcción no demuestra en absoluto que la marca de D se emplee de forma libre para codificar contenido comitativo, dado que (i) se trata de un giro fijo, que se encuentra limitado a lexemas y contextos precisos; (ii) la alternancia con las marcas que codifican Comitativo de forma prototípica está limitada, tanto en rentabilidad, como en la ausencia de μετά + G; (iii) existe la posibilidad de interpretar el complemento como instrumental.

2) construcciones con αὐτός (cf. K-G, págs. 433-4):

²⁴ Es más: a falta de un análisis numérico exacto, la impresión es que la codificación del segundo argumento mediante complemento preposicional comitativo se encuentra en regresión a medida que avanza la historia de la lengua.

²⁵ La sustitución por sintagma preposicional, en cambio, sí se encuentra atestiguada en construcciones comitativas que dependen de verbos compuestos con preverbio comitativo, en las que la función semántica del D argumental se encuentra nítidamente marcada por el preverbio (cf. Adrados 1988 pág. 164): Pl. *Prt.* 361d: καὶ εἰ σὺ ἐθέλοις, ὅπερ καὶ κατ' ἀρχὰς ἔλεγον, μετὰ σοῦ ἂν ἥδιστα ταῦτα συνδιασκοπίην; si la sustitución se ha producido porque no se percibe el preverbio comitativo, no se ve razón por la que no se produjera también con los verbos no marcados con preverbio, a no ser que el D argumental construido con estos verbos no posea la misma función semántica que el D en dependencia de los verbos compuestos con preverbio.

(28) 4.14.1 πέντε δὲ (sc. ναῦς) ἔλαβον, καὶ μίαν τούτων αὐτοῖς ἀνδράσιν

...

Estas construcciones no se encuentran limitadas léxica ni contextualmente (αὐτός actúa a manera de factor hipercharacterizador del significado comitativo, de modo que puede aplicarse tanto a lexemas animados como no animados, prestándoles la carga comitativa), como las anteriores; sin embargo, es patente que es precisamente la presencia de αὐτός el factor que proporciona el carácter indubitablemente comitativo al constituyente en caso D. Considerado desde esta óptica, se podría considerar que este adjetivo funciona a modo de marcador de relación semántica de compañía, como si fuera una preposición comitativa, con la peculiaridad que impone la concordancia gramatical con el sustantivo al que modifica.

Por tanto, la vigencia del D comitativo como categoría que asocia una forma caracterizada por la mera desinencia casual de D con la designación de la relación semántica de compañía en posición de complemento opcional parece estar muy debilitada: el empleo puro, aun sujeto a duda, se encuentra en complementación con verbos que expresan movimiento alternando con los giros preposicionales, o bien reforzado por el adjetivo αὐτός con menor productividad; si se pretende mantener la categoría de «D comitativo» no se puede considerar que sea una categoría bien delimitada y rentable por su indefinición parcial con la función semántica de medio-instrumento (o incluso con la de manera).

b) Contenido comitativo.

Es patente que el contenido semántico del término en D que codifica el segundo argumento en predicaciones unidireccionales comitativas (ἔπεσθαι, ἀκολουθεῖν, ὁμιλεῖν) es la expresión de la entidad acompañada; sin embargo, el contenido comitativo no es tan nítido en dependencia de los verbos recíprocos: habida cuenta de que, como se ha visto, la expresión de reciprocidad y compañía se encuentran diferenciadas en griego antiguo, las dos entidades que participan en el proceso recíproco son simultáneamente co-agentes y «co-pacientes» del proceso indicado por el predicado verbal más bien que las entidades acompañante y acompañada.

Por otra parte, existe una dificultad teórica con respecto a una posible asignación de función semántica comitativo a un constituyente en posición argumental: Dik (1989, pág. 195) define que el constituyente con función semántica comitativa «specifies an entity together with whom the SoA [state of affairs] is effected»; mientras que esta definición se ajusta a los

terminos comitativos opcionales, no es apta para describir los términos argumentales en dependencia de los verbos que expresan un proceso de compañía o reciprocidad: estos argumentos no especifican la entidad junto con la cual el *SoA*²⁶ se realiza, sino que el *SoA* se define por la relación de compañía o reciprocidad, de manera que la presencia de las dos entidades asociadas expresadas como tales es lo que define cada una de estas predicaciones: no parece posible definir el contenido comitativo de un término argumental, dado que, si falta una marca específicamente comitativa, el único elemento que dota al segundo término de contenido comitativo es su posición sintagmática como segundo término de una predicación bivalente que indica compañía, en cuyo caso, el contenido semántico parece derivar contextualmente, mientras que la función semántica no muestra divergencias con respecto a la de cualquier objeto de una predicación bivalente²⁷.

c) Comportamiento.

Por otra parte, la singularidad del comportamiento de estos verbos en relación a la diátesis —esto es, su baja permeabilidad a la categoría diatética— constituye un apoyo para la asignación de función semántica comitativa, en la medida en que la marca de D parece codificar una función semántica poco susceptible a la asignación de sujeto (en términos de la GF); es decir, una función semántica que se halla localizada en el nivel inferior de la escala de la jerarquía de funciones semánticas (cf. Dik, 1989, pág. 105), descripción a la cual se ajusta la función comitativa.

La fuerza de este argumento es, sin embargo, de carácter negativo: el comportamiento diatético constituye un indicio de que la función semántica del término no se halla en el nivel superior de la jerarquía, en un nivel que permita la asignación de sujeto, es decir, que no es paciente (para lo cual *vid. infra* 2.3.2), pero carece de carácter positivo: no dice nada acerca cuál de las funciones inferiores al *break point* de la jerarquía del griego antiguo

²⁶ Para el concepto de *State of Affairs* (SoA), cf. Dik 1989, págs. 89-90.

²⁷ Cf. Vestergaard 1977 pág. 111, que apunta la superfluidad de la función Comitativo como función semántica «primitiva», y por tanto, sólo de interés en la descripción de términos opcionales (*free constituents*), y no de términos argumentales (*bound constituents*), ya que en estos últimos, al término se le habría de adjudicar la función semántica del término con el que se liga (v. gr.: *it* [Sub] *doesn't pattern with anything* [Sub]); tampoco Dik 1989 págs. 102-3 considera la función «compañía» como asignable a términos argumentales; igualmente, Pinkster 1992 págs. 15-6 no incluye «comitativo» entre las funciones semánticas desempeñadas por argumentos en latín.

— las que no permiten la asignación de sujeto: afectado, receptor, beneficiario, etc. — pueda ser.

d) Consideraciones conclusivas.

Del análisis se desprende que la asignación de función semántica comitativa a los términos considerados es problemática:

1) la forma de D no es empleable para marcar contenido semántico comitativo de forma nítida en un contexto no-comitativo, de suerte que el contenido comitativo no se encuentra asociado solamente a la forma de D;

2) por tanto, en dependencia de los verbos comitativos (donde el D es portador de un contenido comitativo), la marca de D no basta por sí sola para codificar un complemento comitativo; así pues, es patente que el D debe ser decodificado como comitativo a partir de la distribución sintagmática en la que aparece: segundo argumento en una predicación (bivalente) construida en torno a un predicado léxico que expresa compañía; es decir, un entorno de nulo margen de ambigüedad. Por tanto, el contenido comitativo del D no descansa sobre la forma de D, sino sobre su distribución sintagmática: en estas predicaciones el contenido semántico comitativo se encuentra asociado a la forma de D, pero depende de la distribución sintagmática en la que el término en D se inserta;

3) en los verbos recíprocos, el contenido comitativo parece no existir (en la medida en que está ausente la sustitución por marca nítidamente comitativa), o, en todo caso, proceder contextualmente.

2.3.2 Función semántica paciente

Si la decodificación como comitativo del segundo argumento en una predicación construida en torno a un predicado léxico que expresa compañía parece independiente de la forma de D (cf. 2.3.1, d)²⁸ la selección de D podría deberse exclusivamente a la necesidad de marcar de alguna manera el término argumental (cf. Pinkster, 1992, págs. 60-5); en consecuencia, la función semántica del D no tendría por qué diferir de la de un A en una predicación transitiva: la función paciente (el D tendría idéntico contenido y función semánticas que el A en *te sequor*).

²⁸ Precisamente, este nulo margen de ambigüedad haría posible que en lugar de D apareciera otra marca, que sería portadora de idéntico contenido (como en el ejemplo de Menandro citado en 2.1.1); en general, en contextos de nulo margen de ambigüedad, mayor es la irrelevancia de la marca formal.

La objeción fundamental a esta interpretación descansa sobre tres hechos: a) la escasa permeabilidad del constituyente en D a la pasivización (regular en los términos «paciente»; cf. *supra* 2.3.1, c); b) la ausencia prácticamente total de aparición de la marca de A (esperable si la función semántica del D equivaliera a la de un A en predicaciones transitivas, sobre todo dado que la frecuencia de las predicaciones comitativas es muy pequeña en comparación con las predicaciones transitivas, de suerte que hubiera sido esperable la extensión de la marca más extendida); c) la propia selección de la marca de D: es patente que la selección de D es marcada frente a la opción por A (adverbial; y G adnominal); en este sentido, es posible proponer como hipótesis que la selección de la marca no usual puede ser tomada como indicio de presencia de función semántica específica.

Además de las razones que acabo de apuntadar, la asignación de función semántica paciente al D que codifica el segundo término en predicaciones de reciprocidad se encuentra excluida por la coexistencia de predicaciones trivalentes, de las que forma parte un paciente codificado en A:

- (29) 5.14.4 ξυνέβαινε δὲ καὶ πρὸς τοὺς Ἀργεῖους αὐτοῖς τὰς τριακοντούτεις σπονδὰς ἐπ' ἐξόδῳ εἶναι, καὶ ἄλλας οὐκ ἤθελον σπένδεσθαι (sc. αὐτοῖς) οἱ Ἀργεῖοι εἰ μὴ τις αὐτοῖς τὴν Κυνουρίαν γῆν ἀποδώσει ...

2.3.3 Función semántica afectado

Es patente que —independientemente de su origen diacrónico— la codificación considerada es paralela a la existencia de múltiples predicaciones bivalentes que codifican el segundo término en D; básicamente se trata de predicaciones que expresan un proceso de beneficio (λυσιτελεῖν, χαρίζεσθαι, συμφέρειν, βοηθεῖν, ἐπικουρεῖν, etc.) o experimental (de percepción: κλύειν, ἀκούειν; afección: εὐνοεῖν; cognición: πιστεύειν); en todas ellas, el D codifica como segundo argumento la entidad dotada simultáneamente de características agentivas (animacidad, consciencia, volición, escaso control y empatía) y pasivas (recibe el impacto de la acción)²⁹. Asumiré que este D gramaticaliza una relación semántica específica, desviada del paciente prototípico, definible por la presencia simultánea de rasgos agentivos y pasivos, y me referiré a él como «D de afección»³⁰.

²⁹ Sobre este punto, cf. Givón 1984, Langacker 1991, Lehmann 1992.

³⁰ La problemática que rodea a 1) el alcance de la alternancia en los procedimientos de codificación del segundo término en dependencia de predicaciones que expresan un proceso

Las predicaciones comitativas-recíprocas y de afección son exactamente coincidentes en sus rasgos definitorios: codifican un proceso, conceptualizado como una acción que involucra un participante agentivo (codificado en N) y un participante afectado (como acabamos de definir, prototípicamente personal, codificado en D); por consiguiente, es patente que se dan las condiciones que permiten reinterpretar el D «comitativo» como D de afección:

1) la reinterpretación del D que codifica el segundo término de un proceso recíproco es natural: el prototipo de término afectado responde exactamente a las características básicas del término que se codifica como segundo argumento del proceso recíproco; el griego antiguo, que dispone de un procedimiento formal que gramaticaliza el participante afectado (marcando, por una parte, los rasgos personales y, por otra, desviándose del simple paciente codificado en A), dispone de un recurso perfectamente apto para la expresión del término codificado como segundo participante de un proceso recíproco³¹;

2) la reinterpretación es también factible para los D que codifican el segundo término en predicaciones unidireccionales comitativas; de hecho, la regresión de la alternancia con sintagma preposicional comitativo, así como la presencia en el sistema de predicaciones de afección apoyan esta hipótesis; no obstante, la posibilidad de alternancia con sintagma preposicional comitativo puede quedar captada etiquetando a estos términos como «Afectado-Comitativo».

La reinterpretación de estos D como de afección no contradice en punto alguno el origen diacrónico propuesto para estos D; por el contrario, significa la consumación en el nivel semántico del proceso que comenzó con el sincretismo morfológico.

III. VERBOS DE LUCHA

Examinaré en la siguiente sección el grupo de verbos de hostilidad específicamente categorizado en las gramáticas descriptivas; con estos verbos

material de beneficio o experimental; 2) la función semántica asociada a la presencia de la marca de D, ha sido tratada con detalle en Díaz de Cerio (1997), donde se concluye la existencia de la función semántica «afectado», y su asociación con la marca formal de D en Griego Antiguo.

³¹ Este fenómeno es diferencial del griego, en la medida en que el cotejo interlingüístico muestra que los procesos recíprocos tienden a marcarse comitativamente.

(μάρνασθαι, μάχεσθαι, ναυμαχεῖν, πολεμεῖν, ἀμφισβητεῖν, ἐρίζειν, δικάζεσθαι, διαβάλλεσθαι, διαφέρεσθαι y perífrasis del tipo διαφοράν ἔχειν, πόλεμον ἀναῖρεσθαι, etc.), el constituyente marcado en D, caracterizado por el rasgo de animacidad, designa al participante individual o colectivo contra el que se lucha³².

3.1. Marca del complemento argumental

3.1.1. Marca de A

Es peculiar de estos verbos, frente a los anteriormente analizados, la competencia de D con marca de A y su mayor permeabilidad a la pasivización: la marca de A compite con la marca de D en el revestimiento del segundo término de forma tardía y ello apoya la percepción inconsciente del término en D con estos predicados léxicos como el complemento del predicado léxico. La construcción, no obstante, es infrecuente y está restringida a denominaciones de ciudades (en el *corpus* tucidideo no se registra ninguna ocurrencia):

(30) Plb. 1.15.10: καὶ τὰς Συρακούσας ἐπολέμουν οἱ Ῥωμαῖοι κατὰ πόδας ...

A favor de la misma tesis se puede citar el hecho de que es posible registrar construcciones pasivas en las que el participante personal aparece en primera posición argumental, así:

(31) 1. 37.1: Κερκυραίων τῶνδε οὐ μόνον περὶ τοῦ δέξασθαι σφᾶς τὸν λόγον ποιησαμένων, ἀλλ' ὡς καὶ ἡμεῖς τε ἀδικοῦμεν καὶ αὐτοὶ οὐκ εἰκότως πολεμοῦνται, ...³³.

La estructura pasiva de este tipo, con el participante personal en primer lugar argumental (según LSJ: *have war made upon one/to be treated as enemies*) concurre con la estructura pasiva que presenta codificado como primer término la propia actividad³⁴ (32), con agente expreso ocasionalmente (33):

³² He examinado el *corpus* formado por las predicaciones bivalentes constituidas en torno a los verbos μάχεσθαι, πολεμεῖν, ναυμαχεῖν y ἐρίζειν en la obra de Tucídides.

³³ Cf. también 4.20.2; 4.68.3; 6.91.7.

³⁴ Cf. también 4.23.2; 5.26.6; 1.36.1 (χωρίον προσλαβεῖν ὁ μετὰ μεγίστων καιρῶν οἰκειοῦται τε καὶ πολεμοῦται) es ligeramente distinto.

- (32a) 3.6.2 καὶ τὰ μὲν περὶ Μυτιλήνην οὕτως ἐπολεμεῖτο ...
 (32b) 8.43.2 καὶ περὶ τοῦ μέλλοντος πολέμου, ὅτῳ τρόπῳ ἄριστα καὶ
 ξυμφορώτατα ἀμφοτέροις πολεμήσεται (sc. ὁ μέλλων πόλεμος) ...
 (33) 4.23.2 καὶ τὰ περὶ Πύλον ὑπ' ἀμφοτέρων κατὰ κράτος ἐπολεμεῖτο
 ...

3.1.2. Marca de D

Es la marca más generalizada y frecuente:

- (34) 5.9.1 Δωριῆς μέλλετε Ἴωσι μάχεσθαι ...

Los términos que reciben esta marca están caracterizados léxicamente de forma sistemática por el rasgo de animacidad (ocasionalmente de forma metonímica; e.g. 3.4.3: Λέσβῳ πάσῃ πολεμεῖν). De hecho, la no escasa aparición de otro D, en coocurrencia o no, que no presenta esta restricción léxica de animacidad constituye un indicio de la relevancia del factor léxico en la interpretación de la función semántica del D. En efecto, en tales ocurrencias, el término expresa la causa, y con más frecuencia, el medio por el que se efectúa el proceso de hostilidad (cf. también 8.45.6):

- (35) 1.141.5 σώμασί τε ἐτοιμότεροι οἱ αὐτουργοὶ τῶν ἀνθρώπων ἢ χρήμασι πολεμεῖν.

3.1.3. Sintagma preposicional comitativo

Como los verbos de asociación-compañía, los verbos de lucha admiten un término marcado por una preposición inambiguamente comitativa que marca al ser personal que acompaña al participante agentivo en el proceso de lucha; este complemento preposicional nunca es argumental:

- (36) 1.66.1 τοῖς δ' Ἀθηναίοις καὶ Πελοποννησίοις αἰτίαι μὲν αὐταὶ προυγεγέννητο ἐς ἀλλήλους, ..., τοῖς δὲ Ἀθηναίοις ἐς τοὺς Πελοποννησίους ὅτι ἑαυτῶν τε πόλιν ξυμμαχίδα καὶ φόρου ὑποτελῆ ἀπέστησαν, καὶ ἐλθόντες σφίσιν ἀπὸ τοῦ προφανοῦς ἐμάχοντο μετὰ Ποτειδεατῶν.

El sujeto de ἐμάχοντο se sobreentiende a partir de ἐς τοὺς Πελοποννησίους como οἱ Πελοποννησίοι: «y que (los peloponesios llegando (allí, a Potidea) les habían combatido abiertamente al lado de los potideatas». Por tanto, el término marcado preposicionalmente como comitativo μετὰ Ποτειδεατῶν no designa al objeto del verbo de lucha: es decir, el texto griego

no dice que los espartanos combatían con (contra) los de Potidea sino con (al lado de los de Potidea). El participante contra el que se efectúa la acción de lucha está expresado por medio del D σφίσιν: «habían combatido contra ellos» (contra los atenienses, aliándose al otro bando, el de los potidea-tas)³⁵. En definitiva, el término comitativo ha de interpretarse como una disociación del término agentivo de forma similar a como se propuso en §§ 12-3.

3.1.4. Sintagma preposicional directivo

En cambio, la marca de giros directivos compite claramente con el D:

- (37a) 1.18.3 καὶ ὀλίγον μὲν χρόνον ξυνέμεινεν ἡ ὀμαιχμία, ἔπειτα διενεχθέντες οἱ Λακεδαιμόνιοι καὶ Ἰθηναῖοι ἐπολέμησαν μετὰ τῶν ξυμμάχων πρὸς ἀλλήλους· ...
- (37b) 2.83.1 ναυμαχῆσαι πρὸς Φορμίωνα ...
- (38) 5.39.3 Λακεδαιμόνιοι δὲ εἰδότες μὲν ὅτι ἀδικήσουσιν Ἰθηναίους, εἰρημένον ἄνευ ἀλλήλων μῆτε σπένδεσθαὶ τῷ μῆτε πολεμεῖν, ...

Excepcionalmente, aparecen otras construcciones preposicionales codificando el segundo participante:

- (39) 1.29.1 ἄραντες ἑβδομήκοντα ναυσὶ καὶ πέντε δισχιλίους τε ὀπλίταις ἔπλεον ἐπὶ τὴν Ἰπίδαμνον Κερκυραίοις ἐναντία πολεμήσουσιν ...
- (40) 1.15.2 κατ' ἀλλήλους δὲ μᾶλλον ὡς ἕκαστοι οἱ ἀστυγείτονες ἐπολέμουσιν ...

3.1.5. complementación no explícita

Como sucede con los verbos comitativos y recíprocos, los verbos de lucha pueden aparecer sin segundo argumento explícito; las posibilidades son semejantes a las analizadas en 2.1.5:

- 1) (41) 6.10.3 εἰσὶ δ' οἱ οὐδὲ ταύτην πῶ τὴν ὀμολογίαν ἐδέξαντο, καὶ οὐχ οἱ ἀσθενέστατοι· ἀλλ' οἱ μὲν ἀντικρὺς πολεμοῦσιν (sc. ἡμῖν)
- 2) (42) 7.78.6 τῇ δ' ὕστεραία οἱ Ἰθηναῖοι προῆσαν, καὶ οἱ τῶν Συρακοσίων καὶ ξυμμάχων αὐτοῦς ἰππῆς καὶ ἀκοντισταὶ ὄντες πολλοὶ

³⁵ Incluso en el caso de que sólo figure el termino comitativo, éste es nítidamente distinto del término «objeto»: en 6.48.1 (ἸΑλκιβιάδης ...· προσαγαγομένους δὲ τὰς πόλεις, εἰδόμενος μεθ' ὧν τις πολεμήσει, οὕτως ἤδη Συρακούσας καὶ Σελινοῦντι ἐπιχειρεῖν, ...) el giro preposicional comitativo (μεθ' ὧν) designa no al contrincante — que se sobreentiende sino al aliado.

ἐκατέρωθεν ἐκώλυον καὶ ἐσηκόντιζόν τε καὶ παρίππευον. καὶ χρόνον μὲν πολὺν ἐμάχοντο οἱ Ἴ�θηναῖοι, ...

3) (43) 5.9.9 νομίσατε «τρία» εἶναι τοῦ καλῶς πολεμεῖν τὸ ἐθέλειν καὶ τὸ αἰσχύνεσθαι καὶ «τὸ» τοῖς ἄρχουσι πείθεσθαι ...

Obsérvese cómo en (42) es posible reconstruir αὐτοῖς; al mismo tiempo, la relevancia informativa del segundo argumento es nula, mientras que los relevante es que el ejército ateniense resistiera durante un largo período de tiempo.

Con las reservas expuestas en 2.1.5, el análisis muestra que los verbos de lucha muestran una tendencia a la monovalencia mayor que los restantes verbos recíprocos.

Por otra parte, al igual que los verbos recíprocos ya examinados, los verbos de lucha admiten la posibilidad de que los dos participantes en el proceso se codifiquen como co-agentes (vid. *infra* 3.2).

3. 1. 6. Tabulación de datos

Siguiendo el modelo presentado más arriba, los datos se pueden tabular³⁶:

	Const. Pasiva		Codif.	+ complementación				- complementación			
	(1)	(2)	Aditiv.	D	Pr. dir.	Pr. otra	total	i	ii	iii	total
μάχεσθαι	0	0	1	13	0	0	13	±2	±13	±21	36
πολεμεῖν	5	4	13	17	9	2	28	±4	±8	±52	64
ναυμαχεῖν	0	0	5	7	3	0	10	±2	±8	±20	30
ἐρίζειν	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0
TOTAL	5	4	19	38	12	2	52	±8	±29	±93	130

	Const. Pasiva ³⁷		Codif.	+ complementación				- complementación			
	(1)	(2)	Aditiv.	D	Pr. dir.	Pr. otra	total	i	ii	iii	total
1	2.4%	1.9%	9.22%	18.4%	5.8%	0.9%	25.2%	±3.8%	±14%	±45.1%	63.1%
2				73%	23%	3.8%		±6.1%	±22.3%	±71.5%	

³⁶ En la tabulación porcentual, téngase en cuenta que: 1.1.1, 1.18.3 y 7.22.2 se encuentran contabilizado como codificación aditiva, y como complementación argumental; 4.20.2 se encuentra contabilizado como sujeto afectado paciente y como codificación aditiva.

³⁷ El sujeto puede codificar la actividad descrita por el predicado verbal (1) o el participante personal (2).

3.2 Sobre la relación de asociación hostil y la función semántica del D.

Los verbos de lucha cumplen la definición de reciprocidad (cf. 2.2.b): admiten la doble posibilidad de construcción de co-agentes múltiples o de complemento afectado coagente-copaciente disociado:

(44) 5.32.2 *καὶ Φωκῆς καὶ Λοκροὶ ἤρξαντο πολεμεῖν*³⁸.

(45) 3.77.2 *ὡς δὲ αὐτοῖς πρὸς τοῖς πολεμίοις ἦσαν σποράδες αἱ νῆες, δύο μὲν εὐθὺς ἠῦτομόλησαν, ἐν ἑτέραις δὲ ἀλλήλοις οἱ ἐμπλέοντες ἐμάχοντο, ...*

Por tanto, estos verbos de hostilidad describen un proceso de reciprocidad en el que existe la opción de codificar los co-agentes/co-pacientes como un término complejo (42)³⁹, o bien de codificar un término como agentivo y otro como «afectado» (43), tanto con una marca léxica de reciprocidad como sin ella. Ambas posibilidades de codificación se deben a conceptualizaciones diversas que responden en el uso a necesidades comunicativas distintas: a la singularización de un único participante, quizás por ser ya conocido en el contexto discursivo y constituir el tema del que se está hablando, etc. (cf. 2.2.c).

Los verbos de lucha confirman la hipótesis presentada en III: (1) estos verbos expresan procesos recíprocos; (2) su mayor permeabilidad a la transitividad, admitiendo como sujeto de la construcción pasiva el participante que se codifica regularmente en D (como segundo argumento), hace más improbable la asignación de función semántica comitativa al D segundo argumento; (3) la ausencia de codificación de este argumento en A (salvo metonímicamente en época tardía) revela que no es paciente; (4) al mismo tiempo, las construcciones pasivas ponen de relieve el hecho de que el segundo término codifica la entidad que recibe el impacto del proceso al igual que en el caso de los verbos recíprocos ya examinados, la codificación de la complementación de estos verbos distingue con nitidez el enemigo (D) del aliado (sintagma preposicional comitativo); (5) el se-

³⁸ Cf. también 2.1.1; 4.59.4 (2 ejemplos); 4.64.3; 5.56.4; 5.65.4 (*πολεμεῖν*); 1.29.4; 1.49.1; 7.70.4 (*ναυμαχεῖν*).

³⁹ Como sucede con los verbos recíprocos analizados, el sujeto aditivo puede codificar el agente del proceso y un comitativo opcional; v. gr. 4.25.1: *ἐν τούτῳ οὖν τῷ μεταξὺ οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ναυσὶν ὀλίγῳ πλέοσιν ἢ τριάκοντα ἠναγκάσθησαν ὄνῃ τῆς ἡμέρας ναυμαχῆσαι.*

gundo término argumental nunca es codificado mediante sintagma preposicional comitativo.

La asignación de función semántica de afectado refleja exactamente estos fenómenos; por tanto, estos verbos iluminan claramente la legitimidad de considerar los términos considerados tradicionalmente «comitativos» de procesos recíprocos como términos afectados.

Por tanto, se puede postular una agrupación de los verbos de hostilidad junto con los de asociación como procesos recíprocos frente a los procesos unidireccionales expresados por los verbos de compañía; las diferencias entre los verbos de hostilidad y los restantes verbos de reciprocidad radican en: el compacto carácter semántico de estos verbos⁴⁰; su incapacidad de crear estructuras trivalentes, su mayor permeabilidad a la pasivización y a la codificación del segundo argumento en A, y su mayor tendencia a la monovalencia.

IV. CONCLUSIONES

El análisis pone de manifiesto que los verbos que se construyen con D tradicionalmente etiquetado como «comitativo» admiten una subcategorización, en razón de que el proceso que expresan sea unidireccional o recíproco. Esta distinción se manifiesta en la diferente permeabilidad a la transformación aditiva y se encuentra asociada a una diferenciación en la codificación del segundo argumento de las predicaciones: la sustitución ocasional por construcción preposicional comitativa sólo se admite en los verbos unidireccionales, donde, además, parece estar en regresión.

Por otra parte, es posible establecer una sub-categorización de los verbos recíprocos en 1) verbos de lucha y 2) verbos de diverso significado, manifiesta en la permeabilidad a la transitividad (que se aprecia especialmente en la existencia de construcciones pasivas) y la mayor tendencia a la monovalencia de los verbos de lucha; secundariamente, se aprecia que a mayor nitidez de la significación recíproca, menor es la asociación entre reciprocidad y voz media.

⁴⁰ Obsérvese que la asociación entre voz media y reciprocidad, elevada en los restantes verbos recíprocos, es mucho menor en los verbos de lucha; igualmente, el contenido recíproco no está limitado a una acepción entre varias. Por tanto, los verbos de lucha apoyan la hipótesis de que la voz media es un recurso formal asociado parcialmente a la expresión de la reciprocidad, que actúa en condiciones de distintividad.

No existen argumentos formales que aconsejen asignar la función semántica comitativa al D que codifica el segundo término en predicaciones recíprocas; por el contrario, la asignación de función semántica de afectado (i.e.: el participante dotada simultáneamente de características agentivas [animacidad, consciencia, volición, escaso control y empatía] y pasivas [recibe el impacto de la acción]) explica la totalidad de los fenómenos formales, semánticos y de comportamiento observados:

1) refleja exactamente la participación en el proceso de la entidad codificada en segundo argumento; 2) concuerda con la ausencia de sustitución por sintagma preposicional comitativo; 3) coincide con el prototipo de D de afección en predicaciones no sociativas; 4) concuerda con la alternancia de las codificaciones unidireccional y aditiva.

Esta hipótesis se encuentra confirmada por el análisis de los predicados verbales de lucha: en estos predicados (que cumplen la definición de reciprocidad) existe, por una parte, una neta distinción entre segundo argumento (en D) y complemento comitativo opcional marcado mediante giro preposicional correspondiente a una diferenciación semántica crucial; por otra parte, 1) la permeabilidad a la transformación aditiva, 2) la aparición ocasional del segundo argumento como sujeto de la construcción pasiva, al mismo tiempo que la ausencia de codificación regular de este argumento en A en la construcción activa, 3) la ausencia total de codificación del segundo argumento mediante construcción preposicional comitativa revelan que este argumento, además de que no gramaticaliza la función comitativa recibe el impacto de la acción pero no es un mero paciente. Estos hechos quedan exactamente reflejados en la asignación de función semántica «afectado».

La función semántica «afectado» es también apropiada para el segundo término de los procesos unidireccionales comitativos, con la salvedad de que la alternancia con la forma específica de codificación de complemento comitativo se puede captar asignando en este caso la función semántica Afectado-Comitativo⁴¹.

Esta conclusión, aunque resulta poco deseable teóricamente, refleja un estado de transición del sistema griego que, además, sincrónicamente, constituye el resultado de presiones de diversa naturaleza: por una parte, contribuye a subrayar la interpretación semántica comitativa del D con verbos

⁴¹ Estas conclusiones han de ser contrastadas con las del análisis de los complementos de segunda posición argumental de los verbos con preverbo comitativo.

comitativos la existencia de la misma alternancia (caso D /giro preposicional comitativo): (i) en posición argumental en los verbos con preverbo comitativo, (ii) en posición opcional por la coexistencia del mero D con valor comitativo en giros lexicalizados junto a la marca generalizada prepositiva; por otra parte, refuerzan la interpretación de «afectado» (i) los propios verbos recíprocos de alianza y hostilidad y (ii) los verbos que adoptan en griego antiguo un D de «afectado».

Por tanto, los parámetros que permiten la subcategorización de los predicados verbales examinados son tanto semánticos, como formales y de comportamiento, y pueden ser presentados sinópticamente:

0. significación	comitativa	sociativo	sociativo de lucha
1. tipo de proceso	unidireccional	recíproco	recíproco
2. permeabilidad a la transformación aditiva	NO	SI	SI
3. codificación del segundo argumento	D Prep. Com Prep. Dir	D Prep. Dir	D Prep. Dir
4. función semántica del segundo argumento	Afect-Com	Afectado	Afectado
5. capacidad de formar predicaciones trivalentes	NO	SI	NO
6. permeabilidad a la transitividad	NO	NO	SI
7. tendencia a la monovalencia	muy baja	media	alta

BIBLIOGRAFÍA

- Adrados, F. R. (1974²): *Lingüística estructural*, Madrid.
- (1988a): «Anticipos de una nueva teoría del sistema casual del griego antiguo», *Nuevos estudios de lingüística general y de teoría literaria*, Barcelona, págs. 158-162.
- (1988b): «Norma y normas en la sintaxis de los casos en griego antiguo», *Nuevos estudios de lingüística general y de teoría literaria*, Barcelona, págs. 163-169.
- (1992): *Nueva sintaxis del griego antiguo*, Madrid.
- Anderson, J. M. (1971): *The Grammar of Case*, Cambridge.
- Blake, B. J. (1994): *Case*, Cambridge.
- Bowra C. M. (ed.) (1947): *Pindari Carmina cum fragmentis*, Oxford.
- Bury, J. B. (1965): *The Nemean Odes of Pindar*, Londres 1890, reimp. Amsterdam.
- Classen, J. Steup, J. (1966): *Thukydides. Zweites Buch*, Berlín-Zúrich-Dublín.
- Crespo, E. (1988): «La expresión de la función manera en griego antiguo», *Emerita* 56, págs. 43-64.

- (1994): «L'expression de l'accompagnement en grec ancien», en B. Jacquinoed (ed.), *Cas et prépositions en grec ancien* (Actes du colloque international de Saint-Etienne, 1993).
- Chantraine, P. (1953): *Grammaire homérique II. Syntaxe*, París.
- Díaz de Cerio Díez, M. (1997): «Marca de Dativo y competencia Acusativo/Dativo en predicaciones bivalentes materiales y experimentales en griego antiguo», *CFC* 7, págs. 207-241.
- Dik, S. C. (1989): *The Theory of Functional Grammar*, Dordrecht.
- Fillmore, Ch. J. (1968): «The Case for the Case», en E. Bach-R. T. Harms (eds.) *Universals in Linguistic Theory*, Nueva York, págs. 1-88.
- (1969): «Types of Lexical Information», en F. Kiefer (ed.) *Studies in Syntax and Semantics, Foundations of Language*, vol. 10, Dordrecht, págs. 109-35.
- Givón, T. (1984-1990): *Syntax. A Functional-typological Introduction*, Amsterdam-Philadelphia, Vol. I, Vol II.
- Halliday, M. A. K. (1986): *An Introduction to Functional Grammar*, Londres-Victoria-Baltimore.
- Hopper, P. J.-Thompson S. A. (1980): «Transitivity in grammar and discourse», *Language* 56, págs. 251-99.
- Humbert, J. (1945): *Syntaxe Grecque*, París.
- Jebb, R. C. (1962): *Sophocles. The Plays and Fragments. Part V. The Trachiniae*, Cambridge 1908, reimp. Amsterdam.
- K-G = R. Kühner, R.-Gerth, B. (1966): *Ausführliche Grammatik der griechische Sprache* Hannover³1904 [Darmstadt.]
- Langacker, R. W. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. I. Theoretical Prerequisites*. Stanford. California.
- (1991): *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. II. Descriptive Application*. Stanford. California.
- Lasso de la Vega, J. A. (1968): *Sintaxis Griega*, Madrid.
- Lehmann, C. (1991): «Predicate Classes and PARTICIPATION», *Partizipation, Das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*, vol. 6, Tubinga, págs. 183-239.
- López Facal, J. (1974): *Los usos adverbiales del acusativo, dativo y genitivo en la lengua de Heródoto*, Madrid.
- Moorhouse, A. C. (1982): *The Syntax of Sophocles*, Leiden.
- Mulder, H. (1988): «Non-accusative second arguments of two-place verbs in Ancient Greek», *In the Footsteps of Raphael Kühner*, Amsterdam.
- Pinkster, H. (1988): «Non-accusative second arguments of two-place verbs in Latin», *CFC* 21, págs. 235-45.
- (1990): *Latin Syntax and Semantics*, Londres.
- S-D = Schwyzer, E. (1966): *Griechische Grammatik*, Munich.
- Smyth, H. W. (1963): *Greek Grammar*, Cambridge, Harvard University Press.
- Snell, B.-Maehler, H. (eds.) (1980): *Pindarus I*, Leipzig.

- Tesnière, L. (1959): *Eléments de Syntaxe Structurale*, París [reimp. 1985].
- Torres, J. B. (1989): «Los complementos de Compañía e Instrumento: análisis funcional», *Minerva* 3, págs. 59-69.
- Turyn, A. (ed.) (1952): *Pindari Carmina cum fragmentis*, Oxford.
- Vestergaard, A. (1977): *Prepositional Phrases and Prepositional Verbs*, La Haya.